

## SALUD Y PSICOLOGIA

### LA LETRA G

Una letra entre 28 más. Pero analicemos dicho símbolo detenidamente. Nada, sigue siendo corriente, hasta que lleguen tres americanos -William Hartman y Marilyn Fithian, de San Diego, y Mariam Dunn, de Nueva York- y dicen: "al músculo pubocóxico que va del hueso del pubis hasta el coxis le vamos a llamar punto G masculino.

Parece que la señora de F y H se han apuntado a un cursillo de sexobiología. Mejor que ser la séptima del abecedario, que sea la primera en algo más placentero.

Todo esto viene a cuento de las mujeres satisfechas e insatisfechas. Expliquémosnos:

Hay mujeres que están orgullosísimas de poder tener varios orgasmos mientras que el hombre tiene uno con su consiguiente eyaculación. Otras fruncen el entrecejo y "por lo bajini" se quejan entre dientes: "El llega siempre y a mi me deja a medias".

Para mal de unas y bien de muchas (seguro) el hombre no es así por naturaleza. Somos

como ellas. El hombre debe aprender a tenerlos con una sola eyaculación.

Un 12% de los hombres son multiorgásmicos de nacimiento (la mayoría no lo saben). Los demás pueden entrenarse y conseguirlo.

Ninguna evidencia fisiológica justifica esta diferencia entre hombres y mujeres. Y estos tres investigadores yanquis han demostrado que no existe esa diferencia. Es que los hombres no se emplean al 100% porque no saben hacerlo.

El agente por el que se llega al orgasmo múltiple es: el músculo pubocóxico, que va desde el hueso del pubis hasta el coxis. Contrayendo dicho músculo en cuanto se manifiesta el primer signo de eyaculación, se comprime la uretra al nivel de la próstata, el esperma bloqueado se queda en las vesículas seminales, el placer se alcanza y la erección se mantiene. El proceso puede llegar a producirse, según los casos de dos a nueve veces, dependiendo del sujeto y de la duración del acto sexual.



Galería Comercial Miradero, Local 106

Telf. 21 53 18

45001 - T O L E D O